

primeros capítulos y al que está continuamente apelando a lo largo del libro. Así, el carácter aparentemente fragmentario del libro queda acompasado con dicho modelo y su vinculación a la transvaloración y la aspiración a la forma de vida más elevada. Cabría preguntarse hasta qué punto el modelo agonal que el autor construye y emplea en los distintos capítulos es una herramienta fidedigna para aspectos temáticos tan dispares como los aquí enunciados. También sería interesante interrogarse si la explicitación discursiva que el autor hace del *agon* menoscaba la dimensión subterránea, inefable y escurridiza a la retórica tradicional que sustenta la prosa de Nietzsche.

En cualquier caso, este texto supone un intento actualizado y denso de examinar el oscuro problema del *agon* en la filosofía de Nietzsche en conexión con la búsqueda nietzscheana por la transvaloración crítica de todos los valores y el empoderamiento de la vida material e individual. Además, Siemens recoge en la obra una ingente cantidad de literatura académica elaborada hasta la actualidad acerca de este asunto.

ÓSCAR RAMÍREZ MEDINA
Universidad de Málaga

TUNCEL, YUNUS, *Nietzsche on human emotions*. Basilea: Schwabe Verlag, 2022, pp.248. ISBN: 978-3-7965-4345-6

En este libro de Yunus Tuncel, que nos abre un nuevo camino para comprender la filosofía de Nietzsche a partir de las emociones humanas, el autor pretende llenar una laguna en torno a la importancia que tienen los sentimientos y las emociones en la obra de Nietzsche, articulando mediante un tratado bien estructurado una materia importante y de gran alcance. Lou Andreas –Salomé, en su libro sobre la obra y el pensamiento de Nietzsche, F. *Nietzsche en sus obras*, uno de los testimonios más elocuentes sobre el autor, decía que Nietzsche «pensó para sí, escribía para sí, puesto que él únicamente se describía a sí mismo, sólo describía su propio yo transformado en pensamiento». Y es cierto que para él toda «palabra es vivida», es profunda, está cargada de emociones, hasta el punto de que «hay palabras que sangran».

De muchas maneras se ha hablado sobre los sentimientos que aparecen en las obras de Nietzsche, pero tal vez el mérito de esta obra sea el haber abordado el tema en sí mismo, focalizando y tratando de dar respuesta a la posibilidad de elaborar una teoría de los sentimientos o emociones en Nietzsche, y para ello, nada mejor, una tarea por otra parte enorme, que circunscribirla a un

solo libro, investigando todo aquello que está relacionado con las emociones, afectos, pasiones y sentimientos. Todos estos términos tienen sus matices, pues, por ejemplo, sentimientos y emociones son dos cosas diferentes, aunque sean dos caras de la misma moneda, pues el sentimiento es la suma de emoción y pensamiento, es decir, es el resultado de las emociones. Pero lo que sí parece claro es que tanto las emociones como los sentimientos nos embarcan en un terreno irracional, consustancial con toda la filosofía de Nietzsche. El autor ante un panorama tan rico y extenso trata de contextualizar ordenadamente en este libro la teoría emotiva de Nietzsche en relación con otras teorías similares en la historia de las ideas y en la influencia de Nietzsche sobre las últimas generaciones.

Partiendo de una contextualización muy pertinente sobre los sentimientos y emociones en la historia de la filosofía, Platón, Aristóteles, Descartes, Kant y Hume, legitima en una primera parte («Enseñanzas de Nietzsche sobre el sentir o teoría del sentimiento») (29-112) dicha teoría de las emociones, haciendo un examen de las ideas de Nietzsche al respecto. En *siete capítulos*, el autor va desgranando la relación de los sentimientos con la vida humana, y la cultura, con la racionalidad, con el lenguaje, desde la perspectiva psicosomática de los sentimientos, instintos, impulsos y estados afectivos; a esto se añaden la distinción entre emociones fuertes y emociones débiles, y finalmente la relación entre sentimiento y valor. Esta parte viene a ser como el marco de referencia para examinar los diferentes aspectos sobre la materia. Por eso comienza exponiendo cómo usa Nietzsche las palabras relacionadas con la emoción y cómo explica los aspectos diferentes de nuestro ser emocional. Es importante señalar, como punto de partida, que los conceptos en Nietzsche están «desconstruidos», y las mismas palabras pueden hacer referencia a distintos significados y matices. De ahí que buscar en Nietzsche la «definición» de una emoción sea bastante complejo, pues quedaríamos atrapados por las redes del lenguaje de la metafísica, y por tanto en la moral objeto de crítica. Un primer capítulo de esta parte, dibuja como algo preliminar el campo semántico de los sentimientos en las obras de Nietzsche e incluye: el *sentimiento* (*Gefühl*), la *emoción*, *Empfindung* (sin traducción directa), *ánimo* (*Stimmung*), el *afecto* (*Affect*), la *pasión* (*Leidenschaft*). Lo primero que se pregunta el autor es: si estas emociones son enteramente subjetivas, o cuál es la raíz de las emociones humanas, y si hay un inconsciente para las emociones humanas. Todo ello es necesario para establecer el marco filosófico desde el que formular otras cuestiones. Y no olvida plantearse en el capítulo cuarto, como ya vimos, un tema de enorme trascendencia, del que depende en parte la comprensión y el alcance de la teoría de las emociones frente al logocentrismo tradicional. Bajo el rótulo «sentimientos y lenguaje» (69-78) expone cómo el lenguaje no puede ser una expresión adecuada del enorme caudal que representan las emociones

humanas. En este sentido, es muy oportuno introducir las reflexiones pertinentes sobre las ideas de Nietzsche sobre el lenguaje en «Verdad y mentira en sentido extramoral», junto a su crítica a la subjetividad como condición de posibilidad de su teoría de las emociones. «Las emociones no pueden ser confinadas a su dimensión lingüística» (p.22). En este contexto entra en juego también, consecuentemente, la función del «yo», ese yo que no interpreta, y que no es el soporte de las emociones. Por lo tanto, es necesario plantearse también si los sentimientos son completamente racionales. Nietzsche trata de ir más allá de la razón buscando el hilo conductor del cuerpo, y situando en el campo del inconsciente y de lo fisiológico sus raíces. Esto le permitirá más tarde hablar, por ejemplo, de una fisiología del arte, etc. Pero, no podemos olvidar, que Nietzsche ya desde el principio asocia lo apolíneo y lo dionisiaco con las emociones humanas de la alegría y el sufrimiento, por lo tanto, la filosofía de las emociones estaría presente en él desde el principio. Basta pensar todo lo referente a la filosofía de la música en sus primeros escritos, relacionado con Schopenhauer, y el lirismo, en el que incluye muchas ideas sobre las emociones humanas. La misma tónica sigue en *Humano demasiado humano* y en las siguientes obras, incluyendo *La gaya ciencia*.

Un lugar aparte hay que reservar para el campo filosófico que atribuye a los «instintos» e «impulsos» (*triebe*), que no pocas veces se traduce freudianamente como «pulsión». En este contexto el autor analizará con acierto el *inconsciente* que subyace a los sentimientos, ya que los impulsos siempre presentan estratos psicósomáticos. Como este tipo de emociones tiene que ver con el «poder», el autor nos remite a la última parte del libro en el que analizará la voluntad de poder y su relación con los sentimientos. Finalmente, completa esta primera parte poniendo en relación las emociones con los valores en sus propios contextos socio-culturales. Las emociones se sienten y expresan según esquemas de valores de los que expresan estas emociones, pero podemos decir que toda moralidad asume su propio marco emotivo.

En la segunda parte el autor aborda una selección de una serie de «sentimientos específicos en las obras de Nietzsche». Un análisis minucioso de esa selección, (ocho, en total) ya que, como el autor confiesa, no habría espacio suficiente en una obra de estas características si se extendiese en el significado, contexto y manifestación de tales emociones o sentimientos. Su elección es pertinente en cuanto que incluye las más relevantes: «vanidad» (*Eitelkeit*), «sufrimiento y dolor», «amor», «compasión» (*Mitleid*) o, «envidia» (*Neid*), «resentimiento», «venganza» (*Rache*) y la «alegría malsana» (*Schadenfreude*). Justifica la elección de estas emociones, de un total de 20 emociones que aparecen en las obras de Nietzsche, por el momento de la investigación del autor centrada en todas ellas. Considera que la lista es incompleta y promete

una nueva obra sobre el resto de las emociones no incluidas en los mismos. Dado que este número de *Estudios Nietzsche* está dedicado al sufrimiento, me detendré brevemente en su análisis. Nietzsche considera el «sufrimiento» como una de las emociones principales. Según su propio testimonio, su obra no se puede entender sin el sufrimiento que provocaba su persistente enfermedad. Los momentos de convalecencia están casi siempre asociados a momentos de creatividad. El sufrimiento es un componente además de otras emociones como la venganza, el odio, pasión, etc. Desde el principio Nietzsche asocia el dionisismo con el sufrimiento, porque en realidad la cultura trágica griega está asociada al pathos del sufrimiento. Por otra parte, en la obra de Nietzsche, el sufrimiento es un camino para el conocimiento. Concluye estas reflexiones analizando lo que denomina los cinco paradigmas con los que podemos abordar el problema del sufrimiento en Nietzsche; el *paradigma estético*, (*El nacimiento de la tragedia*); el *paradigma histórico-crítico* (*Segunda consideración intempestiva*), el *paradigma emotivo* (obras tardías y póstumas), el *paradigma del poder* (sentimiento de poder y voluntad de poder), y el *paradigma transfiguracional*, (basado sobre la externalización y la sublimación).

La tercera parte, la dedica el autor a los sentimientos en relación con las enseñanzas centrales de Nietzsche, que aparecen en y después de su obra *La gaya ciencia: la filosofía del poder* (voluntad de poder o sentimiento de poder), *el superhombre y el eterno retorno*. Aquí no se trata de investigar estas enseñanzas en sí mismas, sino que explora las implicaciones emotivas de estas nociones, y el contexto «emotivo» de estas ideas fundamentales en la filosofía de Nietzsche. Es posiblemente la contribución más interesante, en la medida en que le permite dar unidad, desde el punto de vista de las emociones, a la filosofía de Nietzsche.

En cuanto al «eterno retorno» desde el punto de vista de una teoría emotiva puede significar la unidad de sentimientos opuestos, pero también el retorno de los mismos sentimientos. Existencialmente, el sentimiento del peso del retorno, puede también significar sufrimiento, en cuanto a la necesidad de autotransformación de uno mismo. Yunus no trata de presentar una nueva interpretación sobre el eterno retorno, sino analizar las distintas interpretaciones que se han dado y mostrar lo que podemos obtener de ellas para las enseñanzas emotivas de Nietzsche. Unas se han enfocado sobre una lectura cosmológica, otras sobre una lectura existencial, círculo vicioso, la repetición como lectura temporal, es decir, el eterno retorno como concepción del tiempo. Para completar el discurso se incluyen otras lecturas, como las de Deleuze, Loeb y Hatab.

En relación al «superhombre», este representa el estado supremo del ser y como tal connota emociones más altas. Estudia los sentimientos altos

y bajos en relación al superhombre. El superhombre es la cristalización de muchas nociones e ideas que aparecen en las obras tempranas de Nietzsche, como el «agón», el «caminante», el «espíritu libre», ideas relacionadas entre sí que contribuyen a llenar de contenido la idea de superhombre. Los tipos superiores aparecen en diferentes formas antes del Zarathustra. Es cierto que *La gaya ciencia* prepara el camino no solo para el Zarathustra sino para su enseñanza central, el superhombre, analizando en sus dimensiones emotivas los tipos nobles y su constitución emocional.

Por último, analiza la relación de las emociones con la «voluntad de poder». Las enseñanzas de Nietzsche sobre el poder tienen muchas dimensiones, desde un punto de vista emotivo: en relación a la noción de «sentimiento de poder» designa, en primer lugar, el poder como un sentimiento, pero no es del orden de cualquiera otra emoción, sino que fundamenta las otras emociones y la voluntad de poder las lleva todas ellas bajo un paraguas. Es anterior pero también funciona con los sentimientos de dolor y placer. En segundo lugar, las emociones son sentidas y expresadas en las relaciones de poder, como la vergüenza, la culpabilidad, la compasión, el altruismo, etc. En tercer lugar, hay fuerzas activas y reactivas y formas de poder que configuran las emociones humanas, envidia y venganza y resentimientos son reactivos, emociones que niegan la vida.

Podemos concluir, que el libro que hemos reseñado, lleno de matices y de sugerencias, con una estructura y lectura clara y «emotiva», contribuirá, sin duda, a que los estudiosos de Nietzsche se abran a ese vasto campo de estudio de las emociones o sentimientos en sus obras. Aquí, Yunus Tuncel nos ofrece unas bases sólidas para poder hacer realidad lo que Nietzsche vino afirmando una y otra vez de distintas maneras: que vida y pensamiento, emociones e ideas están tan estrechamente relacionadas que no se pueden entender unas sin las otras. Es cierto, que el filósofo, como decía Nietzsche, «sigue atrapado en las redes del lenguaje», y es consciente de la apremiante necesidad de salvar la *indigencia* de la palabra, incapaz de transmitir los sentimientos y emociones más profundos, la plurivocidad de la misma vida, siempre sin olvidar, como decía él mismo, que «el cuerpo humano es un sistema mucho más perfecto que cualquier sistema de pensamiento o sentimiento, e incluso *muy superior a cualquier obra de arte*».

LUIS ENRIQUE DE SANTIAGO GUERVÓS
Universidad de Málaga